

# Cama Adentro

*Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos no sólo eran siameses. Ambos también convivieron en el SIN, en un servinakuy que hoy escandaliza a la opinión pública.*



**El presunto y monacal dormitorio de Vladimiro Montesinos en el SIN. Otros dicen que, más bien, era el de Alberto Fujimori**

## Un Bonsai de Palacio

LA cama de una plaza, hecha de madera "tornillo" (vaya si pensaba quedarse otros diez años en el cargo) es la más barata y ordinaria del mercado y hace juego con un "hombre de la calle" en el que Vladimiro Montesinos habría colgado -metódicamente a diario- pantalón, camisa y saco. Este sería, de acuerdo a la versión oficial, el dormitorio que en el Servicio de Inteligencia Nacional ocupaba el mismo hombre que tenía unos cuantos relojes valorizados en casi un millón de dólares, por no mencionar otras perlas.

Sin embargo, eran los únicos muebles del dormitorio de Montesinos que quedan en el SIN. Y muy cerca de los que en algún tiempo también tuvo el presidente Alberto Fujimori.

A pesar de la cacería desatada contra el ex asesor, esta habitación en el SIN también ha sido manipulada. El piso tiene una alfombra azul y sobre él hay marcas de una cama mucho más amplia. El decorado es de caoba y hay un gran espejo que esconde el ropero y, tal vez, alguna cámara oculta de video que quizás fue retirada a tiempo.

Esta semana la comitiva integrada por el premier Federico Salas, el ministro de Defensa, general Carlos Bergamino, del Interior, general Fernando Dianderas y el representante de la Sociedad Civil, Marcial Rubio Correa, ingresó a los predios íntimos del ex jefe de facto del SIN. Y aunque Montesinos quiso dejar constancia de la supuesta

austeridad en que vivía, no contó con que le irían a descubrir unos 69 millones de dólares de sus esforzados ahorros en varias cuentas bancarias. Por las dudas, un testigo recuerda que antes de abandonar estas instalaciones se llevó consigo todos los cuadros que adornaban su dormitorio.

En su oficina tampoco han quedado muchos muebles. Todos los cajones están vacíos. En cambio, el ambiente donde recibía a empresarios, políticos, congresistas y militares está



**Fujimori y Montesinos: costumbres horarias distintas bajo un mismo techo.**

igual, salvo, una vez más, la pinacoteca y, por cierto, las cámaras ocultas. Una bandera del arma de Inteligencia es lo único que queda de Montesinos.



Como si fuera una reproducción a escala de los ambientes de Palacio, el comedor serviría también para celebrar las victorias electorales. Derecha: La infame sala del video Montesinos-Kouri sigue tal cual. Sus imágenes pasarán a la historia.

En realidad Montesinos tenía un doble juego. Como asesor inmerso en la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia, hacía creer a Fujimori, congresistas y empresarios, que trabajaba las 24 horas del día. Sin embargo, usaba todo el poder adquirido para el chantaje, la extorsión y los lobbies, y solucionaba problemas judiciales y/o empresariales. Y también para planificar el trabajo sucio y la repotenciación del grupo "Colina".

En el bunker del SIN no faltaba nada. Y la infraestructura y la modernidad de equipos, como la disposición de los diversos ambientes, hacen pensar en una versión en miniatura -talla bonsai, si se quiere- de Palacio de Gobierno. Tal es así que, ante estas comodidades y seguridad, Fujimori se trasladó a vivir en el SIN en más de una oportunidad a lo largo de la década. En ese lugar, además, despachaba y reunía a sus hijos. Así, más de un militar vio a Kenji en un carro arenero en el baldío trasero del SIN, junto a la escuela de Comandos. Existe la versión de que Fujimori se trasladaba al SIN, y también al Pentagonito cuando Montesinos le indicaba que había descubierto planes criminales para asesinarlo o porque querían darle un golpe de Estado.

Lo cierto es que en el SIN, Montesinos y Fujimori encargaron la construcción de un inmenso salón con 22 sillones. Tenía un sistema de audio y video y, en ese lugar, se celebró más de un Consejo de Ministros. También en ese salón acudieron congresistas, empresarios y magistrados a escuchar sesudas exposiciones de Vladimiro Montesinos.



Aquí se habrían celebrado más de un Consejo de Ministros. Derecha: maquetas para el estudio.

Pero no todo era trabajo, claro. Montesinos había mandado construir un inmenso comedor y un bar de caoba donde tenía finos licores. Se dice que en ese lugar se realizaron opíparos almuerzos. Para ello contaba con una cocina exclusiva y distintos cocineros a los que utilizaba de acuerdo a la ocasión y sus invitados.

El presidente Fujimori en repetidas oportunidades elogió a Montesinos por la dedicación exclusiva a su cargo. Sin duda, se trataba de un asesor con cama adentro. Incluso Trinidad Becerra, la esposa, declaró que pasó algunas navidades en el SIN, dada la recargada labor de su marido.



Ministros Bergamino y  
Salas: abriendose  
paso.

La jornada de inspección de la Comisión Desactivadora del SIN fue dirigida por el jefe interino del SIN, Coronel EP Luis Rodríguez. Al analizar los documentos se comprobó que en la alta dirección trabajaban 15 personas: los más allegados a Montesinos. También se verificó que Montesinos percibía en el año 1992, apenas 800 soles mensuales. Su último sueldo oficial antes de que fugara del país fue de 1.800 soles, tan magro en realidad que en varias oportunidades éste ni cobraba su sueldo. Tanto así, que su secretaria tenía que hacerle recordar que debía firmar la planilla, se afirma.

En la oficina de Montesinos también había una caja fuerte -de la que sólo el ex asesor manejaba la clave-, y donde guardaba celosamente documentos y videos comprometedores. Lamentablemente la caja fuerte está ahora vacía. Ni siquiera se tomó la molestia de cerrar la caja negra.